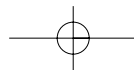
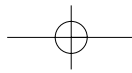


# GESTIÓN





LA IMPORTANCIA DE IDENTIFICAR LAS MANCHAS DE CRÍA

# ¿Dónde nacen las crías del jabalí?

**E**n este artículo analizaremos por qué este hecho es en uno de los más determinantes; nos centraremos en la manera de identificar las zonas con mejores características para ser seleccionadas como manchas de cría, así como los cambios que se llevan a cabo en la organización social de la especie y sus implicaciones en los resultados de las cacerías. Todo ello con la idea de proporcionarnos una visión de lo que ocurre en los montes en esta época y, sobre todo, para facilitar uno de los mayores objetivos de toda gestión: asegurar la caza del año siguiente.

## LA SOLEDAD COMO COMPAÑERA

Cuando la hembra nota que el momento del parto se aproxima, lleva a cabo una acción que contrasta con su habitual comportamiento; abandona el grupo de otros jabalíes en el que lleva incluida todo el año. Da igual que en ese grupo estén presentes su madre, hermanas, primas o incluso hijos del año anterior. Cuando se acerca el momento de la paridera, la independencia tiene una fuerza mayor y busca el aislamiento en unas zonas de monte distintas. Comienza a defender de la presencia de otros miembros de su especie, sobre todo hembras, una parcela de terreno cercana a una hectárea. Se vuelve claramente territorial.

Dentro de su territorio, selecciona a su vez un lugar de mayor cobertura vegetal. Fundamentalmente, zarzas,

A mediados del mes de febrero, en los ecosistemas mediterráneos se inicia el periodo de nacimiento de las crías del jabalí, los popularmente llamados rayones. Desde ese momento hasta, aproximadamente, mediados de abril, la mayor parte de las hembras parirán un número de crías cercano a cuatro. En esta época, el monte será escenario de uno de los acontecimientos más importantes y desconocidos de la biología de esta especie.

Por PEDRO FERNÁNDEZ-LLARIO (Red de Grupos de Investigación 'Recursos Faunísticos', Universidad de Extremadura)



## GESTIÓN

*En las áreas de cría hay una ausencia generalizada de machos adultos, que buscan lugares más fríos y alejados de las hembras, por lo que no tiene sentido montar estas zonas.*

jaras, brezos muy espesos o cualquier otra formación arbustiva y allí establece lo que será el lugar destinado al nacimiento de sus crías.

Es sorprendente, pero se sabe muy poco tanto desde un punto de vista científico como incluso desde aquellos que manejan directamente las áreas de caza, de lo que ocurre con las hembras en esos territorios. La mayor parte de lo que se ha publicado en las revistas, tanto divulgativas como científicas, son meras extrapolaciones de lo que se conoce de variedades de cerdo domésticas, de algunos animales asilvestrados o, como mucho, de jabalíes criados en condiciones de semicautividad.

En estos artículos lo que se describe es que la futura madre establece su centro de cría poco antes de las 48 horas previas al parto.

### **NO TODAS LAS ZONAS SON APROPIADAS**

Pero no todos los lugares son seleccionados por igual por los jabalíes para el establecimiento de sus nidos. De sus preferencias se deriva la mayor o menor utilización que llevan a cabo de determinadas áreas. Los pocos trabajos que han abordado este importantísimo aspecto de la gestión del jabalí han conseguido determinar, en parte, éstas inclinaciones de las hembras.

En primer lugar, han observado que las jabalinas buscan que el lugar tenga unas fuentes de agua muy cercanas. Así, la mayor parte de los nidos siempre se han localizado a no más de 200 metros del curso de un río, arroyo, estanque, etc. Este requi-

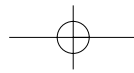
*Las monterías a mediados de febrero coinciden con la época del nacimiento de los rayones, por lo que debe conocerse dónde están las madres en la finca a batir para evitar esas manchas.*



## Las jabalinas buscan primero que el lugar tenga fuentes de agua muy cercanas

sito parece ser que va en la línea de lograr un abastecimiento de agua permanente sin tener que abandonar el nido con las crías pequeñas. Como es lógico, esta presencia de agua tiene a su vez una relación directa con la producción de leche por parte de la madre y, lo que es más curioso, con el establecimiento rápido de las jerarquías en la camada. En un estudio realizado con jabalíes en cautividad se pudo observar que la falta de agua





## EL NIDO

### **La construcción del lugar de nacimiento de los rayones suele constar de tres fases:**

- 1]** La jabalina comienza a hozar en el interior de una zona arbustiva muy espesa y desplaza la tierra hasta lograr una profundidad cercana a los 15-20 centímetros. Este desnivel lo realiza sobre una superficie de unos 2-3 metros cuadrados.
- 2]** Posteriormente inicia una labor de masticado de los materiales vegetales que tiene alrededor o incluso puede desplazarse algunos metros en busca de alguno en particular. Todo este sustrato vegetal es depositado a modo de cama en el desnivel descrito anteriormente.

- 3]** La futura madre cubre con otros elementos vegetales, tales como ramas de arbustos, juncos, etcétera, la cama confeccionada.

Al final, todo el conjunto adquiere el aspecto de un gran nido que podría ser el de alguna ave de gran tamaño que ha caído al suelo desde un árbol cercano. Tanto es así, que la palabra inglesa que se usa para definir a estas estructuras de los jabalíes es "nest", la misma que se emplea para nombrar a las plataformas construidas por cigüeñas, águilas y demás aves.

## Las hembras prefieren las zonas soleadas, sobre todo si paren de febrero a abril

En segundo lugar, pero no menos importante, parece ser que las hembras prefieren las zonas soleadas, sobre todo si la paridera se produce en los meses de febrero, marzo o abril. Este hecho se debe a la búsqueda de los lugares más apropiados para parir en la medida de lo posible los problemas de termorregulación que tienen las crías en los primeros días posteriores al nacimiento. Se sabe que los rayones nacen con una muy

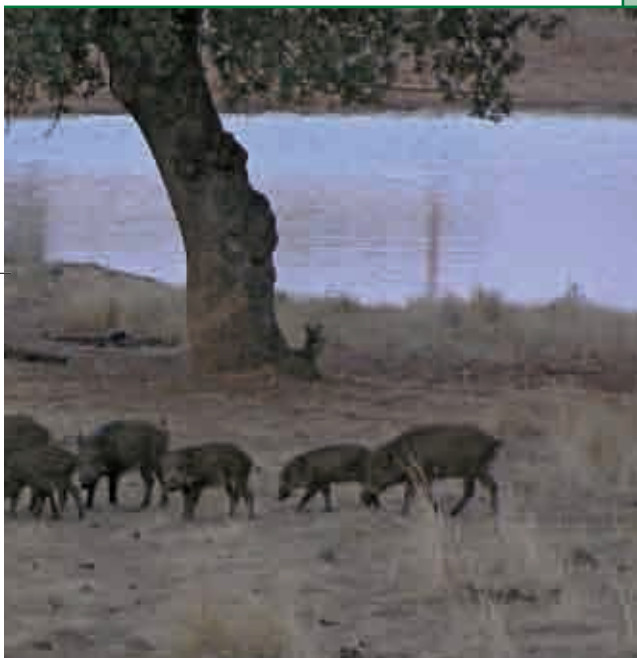
escasa cantidad de grasa subcutánea y poca glucosa en sangre, lo que dificulta mucho el mantenimiento de la temperatura corporal. La muerte por fallo térmico se ha calificado como una de las más frecuentes tanto para los jabalíes como para los cerdos domésticos. Para minimizar este efecto en la camada, la hembra ha confeccionado la cama descrita anteriormente. Los materiales vegetales que dispone en el suelo comienzan una lenta descomposición y producen un calor muy conveniente para la protección de las crías.

En tercer y último lugar, la hembra busca zonas con una abundante cobertura vegetal que posibilite ocultar en la medida de lo posible a sus crías de los predadores. Durante los primeros días, su único mecanismo de defensa será el camuflaje, por eso han desarrollado la librea característica. Cuando alcancen un par de semanas de edad, ya podrán incluirse en el grupo familiar y optar por la huida como otra alternativa.

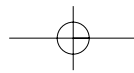
La mayor o menor disponibilidad de agua, temperatura apropiada y cobertura vegetal determinará el uso que la población de hembras adultas harán de estas zonas. Lugares muy

apropiados tendrán una mayor densidad de nidos, si bien siempre se respetará la hectárea entre nidos. Las zonas que reúnen menos condiciones tendrán a su vez una menor densidad de nidos y posiblemente estén ocupados por las hembras de menor jerarquía dentro del grupo.

La importancia de valorar una zona como apropiada o no, y cruzar esta información con la del número de hembras que la están utilizando,



en abundancia dificultaba la cantidad de leche que sintetizaba la madre y esto, a su vez, condicionaba el acceso de leche por parte de los rayones. Todo ello tuvo unas consecuencias sobre el necesario rápido establecimiento de las jerarquías entre las crías para realizar un acceso ordenado a las mamas. En este trabajo se pudo cuantificar que el aumento de las peleas entre los rayones les restó la energía necesaria para tener un crecimiento correcto y derivó en una significativa mayor mortalidad que la que se produjo en las camadas que dispusieron de agua en abundancia.



*El nacimiento de las nuevas crías trae consigo importantes cambios en la organización social de las piaras de jabalí, pues los grupos no cuentan con las hembras adultas, que están en los nidos.*

puede aportar datos de gran valor para llevar a cabo una gestión. Por ejemplo, en Francia, en determinados lugares se toman las decisiones del número de jabalíes a cazar en una temporada en función de la cantidad de hembras que crían en los lugares más propicios. Determinados gestores llegan incluso a defender este método de estimación relativa de densidades como uno de los más válidos para aplicarlo en una especie en la cual resulta especialmente complicado realizar censos fiables.

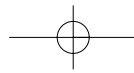
#### LA IMPORTANCIA DE NO CAZAR ESTAS ZONAS

Al comienzo de este artículo nos hemos situado en el nacimiento de las crías a mediados del mes de febrero. A nadie se le escapa que rozando esta época se encuentra la temporada de caza en muchas regiones españolas. A mediados de febrero todavía se dan muchas monterías en las que el campo va a ser batido con intensidad y donde las rehalas van a entrar en las manchas a “cumplir” con su misión de levantar el máximo número posible de piezas.

En numerosas ocasiones ya se ha denunciado que estas monterías suelen ser bastante eficaces para eliminar la mayor parte de las hembras adultas que están criando o se están iniciando en esas labores. Los argumentos dados han ido en la línea de hacer ver a los organizadores de estas cacerías que en estas zonas:

**1]** Los grupos sociales se encuentran rotos ya que las hembras adultas, y en estas épocas casi siempre hablamos de las





© Ardeidas

*Se conoce poco de lo que acontece con las hembras en los territorios de cría seleccionados para el parto y lo que se sabe son extrapolaciones de lo que ocurre en el cerdo doméstico o en jabalíes en semicautividad.*



© Ardeidas

## Los portadores de trofeos no están incluidos en los grupos familiares, que buscan otras zonas

Aunque esporádicamente pueda cazarse algún empear de valor cinegético en estos lugares, las posibilidades son escasas.

Por todo ello, sería conveniente que en toda zona de caza o, simplemente, en cualquier área natural que se pretenda gestionar, se tuviera un conocimiento más o menos

preciso de los lugares que los jabalíes emplean como 'zonas madre'. Este debe ser siempre el primer paso de la gestión, tanto para aquellos que pretenden aumentar o mantener sus poblaciones de jabalíes, como para aquellos gestores que consideran a esta especie como perjudicial, bien porque esté presente en densidades elevadas o porque interaccione con otras de mayor valor ecológico para la zona.

La organización de las monterías o cacerías en general, debe hacerse siempre teniendo presente que la temporada siguiente está cercana, más aún en una especie, como el jabalí, en la que tanto los errores como los aciertos de gestión tienen rápidas repercusiones. El respeto por estas zonas o la mejora de otras siguiendo estos requerimientos mencionados, nos llevan a la garantía de resultados y a no tener que intervenir con otro tipo de actuaciones más costosas, y en ocasiones, incluso cuestionables. ▀

hembras líderes, no están. La falta de estos elementos del grupo dificulta en gran medida la puesta en práctica, con eficacia, de los habituales sistemas de huida que tiene la especie. La selección de las mejores rutas de escape, la ordenación de los diferentes componentes del grupo en la huida, etc., queda muy resentida.

**2]** Las hembras que están en los nidos tampoco gozan de sistemas de huida apropiados, ya que en muchas ocasiones las crías no tienen la capacidad de escapar y optan por el mimetismo. Las hembras suelen hacer frente a las rehalas o realizar cortos desplazamientos en las proximidades del nido. La eficacia de esta estrategia

*La elección de las zonas de cría por las jabalinas estará determinada por la mayor o menor disponibilidad de agua, la temperatura apropiada de la zona y la cobertura vegetal existente.*

© Ardeidas

no está nada clara y el resultado suele ser la localización de las crías por los perros, que acaban con ellas en el mismo lugar, o la captura de la hembra con los evidentes signos de que estaba en pleno proceso de lactación.

**3]** Las hembras que todavía no han parido, pero que están en avanzado estado de gestación, presentan una movilidad muy reducida y disponen de pocas opciones para burlar a los perros. Suelen quedarse retrasadas en los grupos y prefieren el ocultamiento a la huida, estrategia menos efectiva cuando se dispone de buenos perros de seguimiento.

**4]** Finalmente, en estas zonas de cría se da de una forma generalizada una ausencia de machos adultos. Los portadores de los trofeos no están incluidos en los grupos familiares y suelen buscar zonas más frías y alejadas de las áreas de las hembras.

